



Extrait du Parroquia de lengua española de París

<http://www.claretianos-paris.org/Comentario-a-la-Palabra,806>

# Comentario a la Palabra

- Hoja parroquial - Comentario dominical -

Date de mise en ligne : Sábado 20 de abril de 2019

---

**Parroquia de lengua española de París**

---





MISSION CATHOLIQUE ESPAGNOLE

Missionnaires Clarétiens

51bis, rue de la Pompe • 75116 PARIS

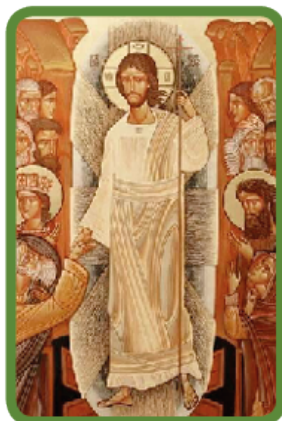
☎ 01 45 04 23 34

misioncatolicaespanola@gmail.com ✉

www.claretianos-paris.org 🌐

www.facebook.com/comunidadhispanaparis 📺

## Llegar a creer



Mientras Jerusalén iba pensando en volver a la normalidad después de las fiestas de Pascua; mientras unos y otros se bendecían al despedirse; mientras comenzaba a sembrarse el deseo de volver al año siguiente; mientras se hacía balance de las ganancias de esos días; mientras dirigentes del templo volvían una y otra vez a ponderar la belleza de los actos allí celebrados, mientras muchos descansaban de los trabajos extras a los que tenían que haber hecho frente... mientras tanto, en el silencio de la madrugada una mujer visita un sepulcro y allí mismo comienza el primer día de la semana.

Digámoslo claro, hasta entonces todos los días eran iguales. «Nada nuevo bajo el sol». Una mujer se dirige a un sepulcro que está abierto. Hoy en el Evangelio no se anuncia la resurrección, sólo nos dice que una mujer dolorida y dos hombres, hechos y derechos, pero vencidos y temerosos, corren hacia un sepulcro vacío. Allí, envueltos por la oscuridad de una historia de esperanza crucificada, en medio del vacío del sepulcro, comprenden. El Señor había de pasar por la cruz para llevar su amor hasta el final en esta tierra sembrada de incredulidad y pecado, pero su amor era el amor eterno de Dios, al que no puede vencer ni siquiera el odio, ni siquiera la muerte.

Entonces comprenden. No habían comprendido antes, porque antes siempre creemos que Dios es el que gana las batallas de la vida. Pero ahora comprenden. El Señor es el que sabe y puede amar hasta la muerte yendo más allá, sin que esta detenga su amor. Y así nos enseña que su amor es la Vida y que su presencia abre el verdadero primer día de la historia. El día sin el cual todo es vanidad y con el cual todo es esperanza. Los discípulos ahora miran la cruz y reconocen al Viviente que se dirige a ellos para alentarlos y enseñarles a amar hasta hacer fecundos sus dolores. Porque sólo desde el sepulcro se cree en el resucitado. Antes nuestra fe es todavía sólo fe en nuestras pobres posibilidades. ■■

Parroquia  
de lengua española



21 abril 2019  
n° 16